



Una manzanareña disgustada

Desde esta oportunidad que la revista «Siembra» ofrece al ciudadano para poder expresar lo que desee, quisiera llamar la atención de todos los lectores, y si esta sección cae en manos de algún vecino de la localidad de Valdepeñas, muchísimo mejor.

Los de Valdepeñas pueden ser muy pedantes, se creen el ombligo del mundo, lo querrán todo para ellos, y todo lo que queramos decir, pero en cuanto a cómo celebrar una fiesta, son únicos.

Quisiera dar mi enhorabuena al Ayuntamiento valdepeñero por organizar unas fiestas con tanta categoría, como son las patronales de la Virgen de Consolación. Ellos sí que saben cómo honrar a su patrona, no como ocurre en Manzanares, que con la procesión y cuatro chorradas más, parece que hemos cumplido con Jesús.

Y si no me creen, tan sólo tienen que acercarse el año que viene, en septiembre, por sus fiestas, y vean, vean el ambiente que allí se vive. Eso sí es una auténtica fiesta manchega, algo así como la Pandorga de Ciudad Real. Claro está que ellos tienen quien las organice, gente con ideas y respaldados por las simpáticas gentes de aquella ciudad.

Manzanares no es ni la sombra. Eso sí, tendremos la mejor feria agrícola y todo lo que digáis, pero la feria y las

fiestas patronales de Jesús no tienen nada que ver con las que yo me refiero, las del vino, de Valdepeñas.

No entiendo cómo es posible que tan solo a 25 kms. de nuestra ciudad se lo pueda uno pasar tan bien, estar tan a gusto y sentirse como en casa, rodeado de una auténtica fiesta, y que cuando se celebran las fiestas de Manzanares, eso sí, habrá mucha gente, pero no se respira ningún ambiente festivo. Es deprimente.

Los jóvenes van todos con el típico «pañuelo de hierbas» y faja manchega. La mujeres, ataviadas con el traje de la tierra, ofrecen vino al visitante... y la fiesta, de esa manera, se respira en toda la ciudad.

¡Eso es una fiesta! ¡Enhorabuena, Valdepeñas! Tú sí sabes cómo mantener las costumbres y raíces de tu tierra. Y me parece vergonzoso que tenga que ser una manzanareña quien halague otras fiestas y no las de su pueblo.

¡Enhorabuena, Valdepeñas! Sigue así, en Manzanares honraremos a nuestro patrón, con toda la fe del mundo, y viviremos la fiesta con vosotros, en vuestra tierra.

Sólo para terminar, diré que espero que Nuestro Padre Jesús del Perdón no esté ofendido con su pueblo de Manzanares por no dedicarle una fiesta como se merece, y que nuestra patrona, Ntra. Sra. de Altigracia, no tome represalias por no acordarnos ni de ella.

Tome nota quien tenga que tomarla... y puede que esto cambie.

**Una manzanareña disgustada.
D.N.I. 52.386.953**

Carta abierta a D. Joaquín Bellón Quiñones, de Membrilla

Me refiero a la entrevista que publica el periódico quincenal titulado «EL PERIODICO», que D^a Isabel Lozano le hace a Vd. en el período comprendido del 1 al 14 de noviembre.

Ante todo mi enhorabuena, D. Joaquín, por haber fundado el A.I.S. y también por propugnar y defender a ultranza que se acabe ya de una vez que, diariamente, desde Membrilla salga un buen número de trabajadores hacia Madrid y Toledo; que se debe potenciar la comarca por medio de sus polígonos industriales y también dotar al pueblo de «un hogar del jubilado, un centro de secundaria, una guardería infantil, y solucionar de una vez los problemas que se originan en algunos puntos cuando llueve».

Muy bien, Sr. Bellón, por lo muy en cuenta que tiene Vd. de lo que Membrilla adolece -hasta las más importantes ciudades están faltas siempre de varias cosas-, y sé que se alegraría infinitamente de conseguir estos logros en beneficio de ese vecin-

dario. Pero se contradice Vd. enseñada en sus declaraciones -eso suele suceder cuando se tienen tantas inquietudes y muchas ideas en la cabeza- cuando le preguntan por el tema sanitario en Membrilla, que exclama Vd.: «el Hospital de Manzanares, si se lo llevasen, cuanto antes mejor». Se ve que es Vd. persona de decisiones y determinaciones tajantes, concluyentes y terminantes (como se debe ser); no se anda con medias tintas ni paños calientes. Para qué vamos a pensar en sentarnos a negociar para tratar de solucionar o, al menos, paliar aquellos defectos o deficiencias que existan y reflotarlos de nuevo... ¡NO!... «que cuanto antes se lleven ese matadero donde nos engañan a los pobres». (Las ideas hay que tenerlas claras).

Digo esto, Sr. Bellón, porque si acaso se hiciera al pie de la letra lo que Vd. dice, por lo menos lo que haría si en su mano estuviera, tendrían que salir diariamente de Membrilla hacia Madrid y Toledo unos

cuantos trabajadores más: los que ahora mismo tienen en este hospital su puesto de trabajo, tan cerquita de su casa y sin tener que madrugar, y es que da la casualidad de que de Membrilla hay bastantes.

Estúdielo bien, D. Joaquín Bellón Quiñones, lo del hospital éste, aunque yo sé que cuando algunas veces se lanzan ciertos asertos contradictorios es por las muchas ideas que se tienen en la cabeza, entre unas cosas y otras.

No le conozco todavía, pero denota Vd. en sus declaraciones que debe ser muy «inquieto».

Tomás Sánchez-Gil

